



La peste porcina africana en Asia y las exportaciones canadienses de carne

La caída de la producción de porcino en Asia y las ventajas otorgadas por los acuerdos comerciales explican el crecimiento extraordinario de las exportaciones de carne canadiense.



AGRARIO | GANADERÍA | COMERCIO-IMPORT-EXPORT



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON, DC
30.01.2020

La aparición en agosto de 2018 de la peste porcina africana en China y su posterior expansión a otros países como Vietnam, Camboya, Mongolia, Laos, Myanmar, Filipinas y las dos Coreas, ha provocado una reducción de la oferta de carne de cerdo que ha disparado los precios de todas las carnes en los mercados internacionales.

La consecuencia inmediata para Canadá ha sido el incremento de las exportaciones de carne de vacuno hasta un 15%, con cifras próximas a las 435.000 toneladas exportadas, por valor de unos 3.000 M CAN\$.

El principal destino de estas exportaciones continúa siendo EE. UU., a donde se dirige el 72% de la carne de vacuno que se exporta de Canadá.

Japón es el segundo mercado en importancia, con un 11% de las exportaciones, y un crecimiento en la demanda de carne canadiense que han alcanzado hasta el 60%. Este incremento sin precedentes se explica por las especiales condiciones de acceso para la carne canadiense, como consecuencia de la firma del Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CPTPP). La firma en septiembre entre EE. UU. y Japón de un acuerdo comercial, con condiciones de acceso para la carne americana, semejantes a las canadienses, pone en peligro, sin embargo, la consolidación de estas cifras.

También las exportaciones hacia China se doblaron, tanto en valor como en cantidades, hasta que las autoridades chinas dejaron sin efecto los acuerdos sanitarios con Canadá para la exportación de carne, como represalia por la actuación canadiense en el conflicto entre Huawei y EE. UU.

Esta presión exportadora ha hecho que la cabaña ganadera vacuna en Canadá se haya reducido hasta niveles equivalentes a los existentes en 1988. La caída total en el número de cabezas ha sido el 1,3%, con 12,3 millones de cabezas. De las mismas, 3,7 millones corresponden a vacuno de carne, también en los niveles más bajos desde el final de los años ochenta.

El sector del vacuno ya venía experimentando una disminución, consecuencia de las condiciones desfavorables experimentadas durante el invierno de 2019, con una prolongada sequía que obligó a los ganaderos a elevar las tasas de sacrificio de animales y a disminuir las de reposición.

Las oportunidades en los mercados internacionales van a seguir fortaleciendo las exportaciones y, por lo tanto, la expansión del sector vacuno, pero las condiciones meteorológicas serán, una vez más, un factor clave para la recuperación de la cabaña a los niveles necesarios para mantener la oferta.